

Foro de Sao Paulo: La izquierda debe reconstruir el significado de democracia

Por: [Elmer Pineda dos Santos](#)

Globalización, 18 de julio 2018

[CLAE / Rebelión](#) 18 July, 2018

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Movimientos sociales](#)

Las asignaturas pendientes de América Latina y la izquierda regional en la soberanía de los medios y las políticas comunicacionales, la mediatización de la política y el escenario de internet como una de las plataformas en que se soporta y expande el poder cultural, económico y político de la derecha y de Estados Unidos, fueron centro de análisis en la segunda jornada del XXIV Foro de Sao Paulo, que tiene lugar en La Habana.

El diálogo necesario entre movimientos y partidos

En el encuentro entre los partidos de izquierda y los movimientos sociales y populares, el costarricense Jorge Coronado señaló que 10 plataformas regionales de América Latina, de diversos movimientos, de expresiones sindicales, de mujeres, de jóvenes iniciaron un diálogo con los partidos para ver cómo enfrentar esta contraofensiva, y cuál es la apuesta política de los sectores de izquierda y progresistas para enfrentar ese proceso más coordinadamente.

Coronado señala que no existe un diagnóstico común y hay diferencias de análisis entre los movimientos populares (con mayor cercanía con los territorios y las comunidades) y la izquierda política, ante procesos de este mecanismo neoliberal del capitalismo depredador que son diferentes a la práctica histórica que han planteado los partidos.

Los partidos no siempre logran leer todas las sensibilidades de grupos y comunidades locales; en muchos casos se quedan en la superestructura o no están leyendo los temas del momento. Por ejemplo, la lucha por una justicia fiscal en América Latina, donde las elites y las corporaciones extraen recursos y no pagan impuestos. La izquierda política no está abordando ese asunto, ni el de la deuda interna, no ya la externa, ni el extractivismo, añadió.

«Hay que establecer los diálogos: no es que los movimientos sociales tengamos la lectura integral correcta, sino analizar cómo complementarnos, y hay una discusión fundamental que tenemos que hacer: la del asunto de la democracia, ya que la institucionalidad burguesa se ha tragado a una corriente importante de la izquierda que sigue la lógica de esa institucionalidad.

“Al final hay que volver a reconstruir el concepto de democracia –que no es sólo elecciones y acceder al parlamento- desde una mirada de la izquierda, y hoy es más evidente que eso no existe”, indicó Coronado, quien agregó que la izquierda se ha centrado en esa

superestructura de representación política. «Sólo e rompe con la arremetida neoliberal articulando desde abajo», concluyó

Varios delegados se sumaron al reclamo de acercarse a las nuevas realidades, con sensibilidades distintas y propuestas como los movimientos LGTBI, los jóvenes que ahora se definen autoconvocados en muchas luchas, las mujeres y la nueva lógica de identidad de género. Son enfoques que van construyendo el discurso de lógica democrática que va más allá de la tradicional de la institucionalidad superestructural que nos construyó la burguesía.

La juventud de izquierda no está perdida

El décimo Foro de Juventudes del Foro de Sao Paulo hizo un llamado a la unidad contra el enemigo común —el poder imperial, neoliberal, enajenante— para alcanzar la segunda y definitiva independencia en América Latina y el Caribe. Las más acuciantes y problemáticas realidades de la región y el futuro de la izquierda y de los movimientos populares, fueron analizadas por centenares de jóvenes reunidos en La Habana.

Diosvany Acosta, de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) de Cuba señaló que «La cultura es un campo de batalla, en especial para los países que buscamos una alternativa, es un terreno de resistencia frente a las manipulaciones del imperialismo y las oligarquías nacionales, que buscan implantar una hegemonía imperial de su valores del mundo».

Indicó que es útil para EEUU ver una juventud descontenta, desmovilizada, ajena a sus realidades, que se convierte en terreno fértil para la desvinculación de esa generación con las pasadas e insistió en que en las cuestiones de la hegemonía cultural las nuevas tecnologías y los medios de comunicación juegan un papel vital, como «herramientas de dominación o herramientas para la liberación y descolonización. El objetivo es saber cómo utilizarlas».

La Juventud del PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela) puso en el tapete los golpes blandos, que se han configurado como una de las cartas de mayor uso de las agencias de inteligencias, en especial la CIA, para derribar los gobiernos inconvenientes para sus intereses. Si bien no son infalibles, ha tenido éxitos. Esta estrategia ha sido reiterada y perfeccionada en caso de Venezuela y recientemente en Nicaragua, señalaron.

La representante de la brasileña Unión de la Juventud Socialista, se refirió a la persecución política, que sufren los expresidentes Dilma Rousseuf y Luiz Inácio Lula da Silva. Planteó que el empleo de instrumentos jurídicos, la destrucción de la imagen del líder y el derrocamiento de las instituciones pueden confundirse con los debates de corrupción e impiden ver el golpe del imperialismo donde sí lo hay, y así se desarma a la izquierda y a la unidad, destacó.

La Juventud Comunista de Colombia (Juco) dialogó sobre el despojo y la aplicación de la Doctrina Monroe, la legitimación de las intervenciones militares y el peligro de ver la realidad fragmentada y no analizarla como un todo, mientras los dirigentes de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE), se refirieron a los retos de la educación y las organizaciones estudiantiles

La batalla cultural

La cultura como terreno en el que se libra una batalla entre la liberación y la enajenación de las mentes a nivel global fue debatido en la segunda sesión del XXIV Foro de Sao Paulo que

se lleva a cabo en La Habana. El politólogo cubano Enrique Ubieta señaló que el imperialismo miente con impunidad. “No importa que al correr de los días se descubra la falsedades, la mentira permitió la acción deseada y dejó una huella en la conciencia de las masas”.

“La guerra que se nos hace”, añadió, “no es estrictamente de pensamiento, no es solo una batalla por la verdad, sino por la toma del poder y por su conservación”, y afirmó que la guerra de los revolucionarios sí debe ser de pensamiento y “demostrar a los potenciales lectores-espectadores-oyentes que los mensajes que ha recibido son trampas que explotarán en sus manos”.

Ubieta sostuvo que la izquierda no reparó en el siglo 20 ni en lo que va del 21 en la batalla cultural, que es probablemente la más difícil y a la vez decisiva, ya que no existe una sociedad nueva si una cultura nueva. “La ofensiva imperialista no se apoya en una reconquista del electorado, sino en actos criminales, golpes de estado judiciales, enjuiciamiento de líderes políticos y sociales”, señaló.

El venezolano Gustavo Borges, del grupo Misión Verdad, mostró su preocupación porque muchos intelectuales de izquierda a nivel internacional han sido penetrados por la propaganda occidental y desconocen la realidad de los gobiernos progresistas. Dijo que su país enfrenta una guerra no convencional sin precedentes, similar a la de las revoluciones de colores en Europa Oriental y la Primavera Árabe en Oriente Medio, y es uno de los pocos países del mundo que ha logrado resistirla gracias al apoyo popular.

Por su parte, el cineasta y político argentino, Tristán Bauer, destacó la importancia de abordar la cultura como parte del planteamiento estratégico de quienes apuestan por llevar adelante cambios sociales en sus países. “Entendemos los modelos neoliberales como modelos económicos, pero sin dudas el neoliberalismo es también un modelo cultural que crea subjetividades colonizadas”, añadió.

Criticó que se intente poner un signo negativo a los cambios llevados a cabo en América Latina en los últimos años y mostrarlos como “experiencias frustradas”. “Tenemos que reivindicarlos, aprender de las experiencias, tener una mirada crítica, pero saber que hemos avanzado en esta etapa como hemos avanzado en pocos momentos de nuestra historia”, dijo.

Varios participantes llamaron a articular arte, pensamiento e historia para construir cultura política y hacerlo desde las bases y señalaron que los intelectuales tienen que ayudar a sus pueblos a pensar”.

Los intelectuales

Hernando Calvo Ospina, periodista y escritor colombiano exiliados en Francia habló sobre el papel que le toca a la intelectualidad de izquierda en esta coyuntura: “Primero, darse cuenta que son de izquierda. Nuestra agenda en la izquierda nos la manejan los grandes medios de información. Si mañana dicen algo que yo sé no es así, comienzo a dudar de lo que sé. Todos podemos hacer un discurso sobre manipulación de medios, pero los medios nos manipulan”.

«Es momento de darnos cuenta de que el enemigo es uno, no hay otro: el gran imperio, encabezado por Estados Unidos. Debemos que tener conciencia de clase. El sistema

(burgués) sí tiene conciencia de clase y sabe defender sus miles de millones. Nosotros, no. Es un problema muy grave. No sabemos hablarle a la gente.

Muchos de nuestros compañeros cuando escriben o hablan parecen hallar placer en buscar los sinónimos más complicados”, dijo Calvo: “Hablamos de pueblo pero no sabemos hablarle al pueblo”.

El contexto comunicacional

Raúl Garcés, decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, recordó que ya no se puede ver el poder solo en términos de economía, de la organización política, sino en términos de poder simbólico, y este determina en las sociedades contemporáneas la configuración de gobiernos, sistemas políticos, de la relación entre gobiernos y opinión pública. “Por eso los centros de poder le dedican tanto dinero”.

Entre los principales rasgos y tendencias que definen hoy el poder simbólico, Garcés mencionó la norteamericanización, la personalización, la comercialización e incluso lo que algunos han llamado la norteamericanización de segundo grado, ya que la dominación no es solo de Norte a Sur, sino también dentro del propio Sur.

“Hay una franca norteamericanización de la comunicación política a partir de un franco dominio de EEUU en los modelos de comunicación política imperantes”, dijo, y subrayó que ello influye también desde el punto de vista de exportación de los modos de producción y las relaciones entre sistema político y sistema comunicativo en el mundo de hoy.

Garcés dijo que otro de los rasgos es la tendencia a personalizar los procesos políticos con un objetivo: dar a entender que desapareciendo las personas desaparece el problema, como lo hicieron con Fidel Castro, con Hugo Chávez, con Rafael Correa...” Es la idea de presentar al líder, y promover la idea de desaparecerlo, como si no fuera parte conductora de proceso mucho más complejo que nace desde abajo”, señaló.

Dotar de sentido a lo alternativo (al mensaje hegemónico) significa restaurarle su sentido a la palabra ‘deliberación’. No hay comunicación democrática sin debate, no hay debate sin que la gente tenga voz, y no hay voz sin que la gente tenga educación que permita compartir ideas.

Colonialismo 2.0

En una sociedad que transita aceleradamente de la producción y comercio de bienes y servicios físicos a la producción digital, la nueva e intensa concentración comunicativa y cultural con centro de Estados Unidos decide, por ejemplo, cómo gasta un cuarto de la población mundial cerca de 50 millones de horas diarias, señaló Rosa Miriam Elizalde, vicepresidenta de la Unión de Periodistas de Cuba y de la FELAP.

“Hay pocas instituciones públicas a nivel nacional o global que puedan enfrentar estos poderes transnacionales. De hecho, las nuevas plataformas tecnológicas han alterado dramáticamente la naturaleza de la comunicación pública. No existe Estado-nación que pueda remodelar la red por sí solo ni frenar el colonialismo 2.0 aun cuando ejecute normativas locales de protección antimonopólica”, consideró la periodista e investigadora.

Según datos de la CEPAL, cerca del 90% de la información electrónica de América Latina y el Caribe pasa por algún nodo administrado directa o indirectamente por EEUU, y entre 70 y

80% de los datos que intercambian internamente los países de la región también van a ciudades estadounidenses, donde se ubican diez de los 13 servidores raíces que conforman el código maestro de Internet.

A ello se suma, continuó, que América Latina “es la región más atrasada, según datos internacionales, en la producción de contenidos locales y, sin embargo, es líder en cuanto a presencia de internautas en las redes sociales. De los cien sitios más populares en la región, solo 21 corresponden a contenidos locales: quiere decir que en lugar de crear riqueza para la región, el continente está transmitiendo riquezas todos los días a Estados Unidos, donde están alojadas las grandes empresas de Internet”.

Como dijo Darcy Ribeiro, es una colonización en curso de la mano de una tecnología revolucionaria, y EEUU está cumpliendo su papel con enorme eficacia en el sentido de buscar complementariedades que nos harán dependientes permanentemente de ellos. Elizalde recalcó que “en ningún caso las llamadas plataformas sociales son un servicio neutral que explota un servicio genérico, sino que se fundan en cimientos tecnológicos e ideológicos y son sistemas institucionalizados que inevitablemente diseñan y manipulan las conexiones”.

Varios delegados coincidieron en la falta de estrategias y programas que permitan a la izquierda desafiar e intervenir las políticas públicas, y generar líneas de acción y trabajo definidas para construir un modelo verdaderamente soberano de la información y la comunicación. Es más, aún no se ha logrado concretar en la región el proyecto de un canal propio de fibra óptica que fue un sueño de UNASUR.

La izquierda en la UE y en Latinoamérica

Los delegados de los Partido de la Izquierda Europea y los miembros del Foro de Sao Paulo abogaron por un frente común para enfrentar las amenazas a uno y otro lado del Atlántico que sufren los movimientos progresistas y contrarios al estatus quo. Pablo González, del Frente Amplio de Uruguay, dijo que existen desafíos nuevos y que es necesario construir respuestas efectivas. “Nuestra incapacidad de discutir estos temas es una ventaja para la derecha”, dijo,

La delegada italiana Ana Campos Silveiro explicó que, del lado europeo, el problema mayor es una integración bajo presupuestos económicos, militares y comerciales, y no sobre la base de la justicia y la democracia. Denunció que su país cuenta con más de 300 bases militares de Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), lo que implica un tipo nuevo de colonización y subordinación.

“Hay que tener más coraje para proponer modelos diferentes”, dijo Campos, quien criticó a la socialdemocracia europea por plegarse a los intereses económicos del gran capital, mientras la diputada alemana Heike Haense, vicepresidenta del Partido de la Izquierda (Die Linke), criticó la injerencia de EEUU y la Unión Europea (UE) en asuntos internos de diferentes países, así como el distanciamiento de gobiernos progresistas con algunos sectores de la población y de los movimientos de base.

En Europa, aseguró, el fortalecimiento de la derecha significa el fracaso de los partidos socialdemócratas y socialistas que dejan a su vez un vacío político, que ocupan generalmente los partidos de derecha radical o neonazi.

Elmer Pineda dos Santos: *Periodista cubano asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).*

La fuente original de este artículo es [CLAE / Rebelión](#)

Derechos de autor © [Elmer Pineda dos Santos](#), [CLAE / Rebelión](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Elmer Pineda dos Santos](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca